

El globo de la inflación

Por Yezid Soler

"La verdadera ley de la gravedad no está en la caída de los cuerpos, sino en la subida de los precios"

Oscar Alarcón - Microlingotes

1. PRESENTACION

El aspecto progresista que tienen las crisis en cualquiera de las esferas del mundo real es el revelar la anatomía del fenómeno en toda su magnitud, contradicciones y tendencias, contribuyendo al desarrollo del conocimiento científico en la medida en que evidencia los vacíos o incoherencias existentes en la teoría. En el caso específico de las ciencias económicas esta afirmación se corrobora en la actual coyuntura, cuando la persistencia de la estanflación ha evidenciado la fragilidad y limitaciones de los paradigmas predominantes. En seminario sobre la inflación mundial con la participación de representantes de las diversas escuelas, se reconoció "que no existe una teoría general de la inflación que sea coherente y aplicable a la actual situación monetaria internacional, caracterizada por una fluctuación generalizada (Haber, página 2).

La elevación de los precios llegó a tal magnitud que en la actualidad la mayoría de los planes de desarrollo de los países capitalistas tienden a identificar su control con el

objetivo general de la estabilidad. Para el efecto se proponen diversos mecanismos ya no para reducir la inflación, sino para evitar que se profundice". Frente a la inflación los billetes de banco parecen un montón de nieve bajo el sol" (Kuang - Si). No es exagerado afirmar que lo mismo está sucediendo a las teorías existentes. La dificultad en la comprensión y manejo del problema ha generado, de una parte, posiciones de aceptación y convivencia con el mismo o, de indiferencia y escepticismo de quienes se afianzaron en esquemas que ahora se derrumban y, de otra, al quebrantarse el dogmatismo, nuevas y variadas posibilidades de interpretación.

En esta segunda opción hemos encaminado la exposición del tema que nos ocupa. Para el efecto se parte del postulado epistemológico de abordar el objeto de estudio en su totalidad, lo cual permite una mejor comprensión del mismo. "Se pueden leer todos los gramáticos, todos los economistas. . . las selecciones que se pueden hacer son inadmisibles, no pueden existir. Se debería leer todo, estudiarlo todo. Dicho de otra manera, se ha de tener a la mano el archivo general de una época, en un momento dado. Y en este sentido estricto, la arqueología es la ciencia de este archivo" (Foucault, pag. 11).

En un primer intento por adquirir una visión global, se han analizado los textos que aparecen en la bibliografía tomando como guía la sistematización panorámica de Prof-fenbrenner y Holzan del lado Keynesiano de

*Magister en Economía de la Universidad Nacional

Helmunt Frish del lado monetarista y de Suzanne de Brunhoff de la teoría marxista.

Se clasificaron todos los artículos según el enfoque teórico dando más énfasis a éste que al nombre del autor. Para efectos de presentación la exposición se divide en tres partes básicas. En la primera se define la inflación y se analizan siete enfoques fundamentales y las críticas correspondientes. En la segunda, se presenta nuestro enfoque global sobre el particular y en la última se plantean los posibles factores que han intensificado la inflación en los últimos años.

Para facilitar la fluidez de la lectura dos enfoques se presentan bastante condensados anotando únicamente el nombre del autor cuyo texto correspondiente aparece al final en la bibliografía.

2. VISION TEORICA GLOBAL DE LA INFLACION

2.1. Definición

El concepto de inflación contiene varios significados correspondientes a diversos enfoques que es necesario explicitar. La inflación es entendida alternativamente como:

- a. Un aumento del stock de dinero
- b. Un descenso en el valor del dinero.
- c. Un exceso generalizado de demanda, o
- d. Una elevación del nivel de precios.

(Ver Bronfenbrenner, pag. 88).

Al analizar cada una de las versiones encontramos que la primera al atribuir al dinero un poder propio, desconoce situaciones de bonanza en las que un exceso de mismo no va acompañado de aumentos en el nivel de precios o a la inversa, periodos de control monetario con existencia de incrementos continuos en los precios.

Así mismo, una disminución en el valor del dinero no siempre se relaciona con los precios de los demás bienes en una economía. El reemplazo del oro por el papel moneda de menor valor e incluso el desplazamiento de este por el crédito no ha incidido directamente en variaciones sustanciales del precio de

las mercancías. La confusión se origina en la incomprensión de la diferencia existente entre el valor del dinero y el papel del dinero como medida y como signo de valor.

En las dos concepciones anteriores se halla implícito un supuesto absurdo y es que los bienes y servicios entran a la comercialización sin valor, deduciendo entonces que el precio se determina en el mercado.

La tercer versión en la que "demasiado dinero corre tras pocos bienes" es, en nuestro concepto, una sofisticación de las dos primeras. Al hablar de demanda no se menciona directamente el dinero, pero especificando sus elementos se hace referencia al aumento del ingreso monetario, frente a una rezagada oferta de bienes. La relación existente entre esta versión de carácter keynesiano y las dos primeras preferidas por el monetarismo se verá más adelante al comparar las diversas teorías sobre la inflación.

Queda la última versión, que en nuestra opinión encierra el significado más adecuado y define en sí mismo el fenómeno inflacionario. La inflación es, entonces, una elevación persistente en el nivel de precios cuyos orígenes se relacionan con los componentes endógenos del precio. A esta sencilla conclusión hemos llegado después de analizar los diversos enfoques que se expondrán sintéticamente a continuación.

2. ENFOQUES DE LA INFLACION

En la literatura económica estudiada hemos identificado siete enfoques básicos. Aunque pueden existir algunas semejanzas e incluso un mismo autor de referencia, como en el caso de Keynes, esta clasificación aunque desborda los paradigmas convencionalmente conocidos, permite una cabal visualización del objeto de estudio y sus conexiones.

Los enfoques que se verán son en su orden:

- a. Cuantitativo.
- b. De Demanda.
- c. De costos.

- d. De beneficios.
- e. Ofertista.
- f. Estructuralista.
- g. Marxista.

2.1 Enfoque Cuantitativo

Tiene sus orígenes con carácter de ciencia en la escuela de Salamanca (siglo XV), siendo desarrollado más tarde, en el siglo XVII, por David Hume y en el siglo XIX, por el norteamericano Fisher quien lo formuló en la ecuación de cambios expresada así: "el nivel de precios (P) depende de tres series de causas: 1) la cantidad de dinero en circulación (M), 2) la velocidad de circulación (V) y 3) el volumen del comercio (T)" (Ver Argandoña, pág. 28).

Este enfoque, compatible con la teoría neoclásica, predominó hasta los años treinta cuando la gran depresión y la aparición de la teoría Keynesiana lo relegaron a un segundo plano. Pasaron varias décadas y a mediados de los sesenta tomó un nuevo impulso con el monetarismo en el marco favorable de la apertura mundial, la crisis monetaria internacional y la aparición de la estanflación. Sobre la base de una concepción positivista plantea la necesidad de limitar la participación del Estado en la economía dejando que esta actividad se desenvuelva con el libre concurso de las fuerzas del mercado. En el criterio de Milton Friedman, un Gobierno estaría cumpliendo una función importante si "Mantuviera el orden y la ley, definiera los derechos de propiedad. . . hiciera cumplir los contratos, fomentara la competencia y proveyera un sistema monetario" pero no tendría justificación mantener precios de sustentación, controles a las importaciones, la producción, las rentas y los precios o una reglamentación industrial y de asistencia social o subsidios a la vivienda y recreación (Friedman, *Capitalismo*, pág. 54).

En este marco los impulsos monetarios explican la actividad económica y en particular los precios de los activos físicos y costos

de producción. La oferta de dinero es una variable independiente y de carácter nominal, mientras que la demanda de saldos reales es una función estable de las variables que la determinan. La elasticidad de la demanda es rígida con respecto al tipo de interés y alta en relación a la renta en el largo plazo, mientras que en el corto plazo la relación es inversa. (Argandoña, pág. 311).

El monetarismo al considerar la tasa de interés independiente de los cambios en la cantidad nominal de dinero, dicotomizó la economía en sector monetario y real, manteniendo la neutralidad del dinero criticada por Keynes. "A largo plazo, el nivel de precios se eleva en el mismo porcentaje que la oferta de dinero, porque los solicitantes de este son los que determinan la cantidad real de dinero. Patinkin y Friedman deducen así que la neutralidad del dinero es un supuesto válido aún dado el efecto de saldo real, pero solo a largo plazo."

Considerando el dinero como una variable exógena concluye que "la inflación se produce cuando la cantidad de dinero aumenta más rápidamente que la cantidad de bienes y servicios; cuanto mayor es el incremento de la cantidad de dinero por unidad de producción, la tasa de inflación es más alta. . . lo que ocurre con la cantidad de dinero tiende a empujarse lo que sucede a la producción; de aquí nuestra referencia a la inflación como un fenómeno *monetario*, sin añadir ningún calificativo respecto a la producción (Friedman, *libertad*, pág. 353).

Este enfoque lo podemos representar también en la siguiente relación funcional de la ecuación cuantitativa: $P = f\left(\frac{M \cdot V}{T}\right)$ que señala la dependencia de los precios respecto a la masa monetaria, considerando la velocidad y las transacciones invariables.

Sin embargo existen varias versiones al interior de la teoría monetarista cuyas diferencias se dan a partir del énfasis que atribuyen a un determinado componente de la ofer-

ta monetaria. Los modelos para una economía cerrada incluyen por lo general tres supuestos.

a) El teorema de la *aceleración*, afirma que un cambio en la tasa de crecimiento de la oferta monetaria provoca efectos sobre empleo y producción, pero si esta tasa se mantiene constante es compatible con un equilibrio en el sector real aunque a tasas diferentes de inflación.

b) El teorema de la *temporalidad* plantea que un impulso monetario influye, en el corto plazo, sobre la tasa de desempleo y en el largo plazo sobre los salarios nominales y la tasa de interés del mercado que se ajustarán a la tasa más alta de inflación.

c) Expectativas endógenas. Si son correctas se alcanzará el nivel de equilibrio. (Frisch, pág. 12).

Sobre la base de estos supuestos y con la misma variable central establecen cuatro fuentes alternativas para el aumento de la oferta monetaria.

1. LA EMISION DE DINERO. Es una vía menos compleja que la tributación fiscal, para el financiamiento del gasto público con destino a programas de inversión y empleo (Friedman, *La Libertad*, 364)

2. DEUDA PUBLICA. Como mecanismo de financiación del déficit presupuestal. (Brunner - Meltzer)

3. GASTOS DEL GOBIERNO. Que provocan en primera instancia un aumento en la producción y el empleo contrarrestado posteriormente al aumentar las tasas de interés por la emisión de bonos (Anderson, Carlson, Johnson)

4. EXPECTATIVAS.

a) Adaptativas. Suponen ajustes entre la tasa de inflación real y esperada, produciendo una inflación imprevista y efectos reales. (Allais)

b) Racionales. Coinciden con las predicciones de la teoría económica. Elevan no solo la *tasa* de inflación sino también la *tasa espe-*

rada de inflación. (Sargent, Wallace)

En el caso de una economía abierta, existen cuatro versiones monetaristas de la inflación.

1. MODELO DE OFERTA MUNDIAL

Basado en la "teoría cuantitativa internacional de acuerdo con la cual la oferta mundial de dinero es considerada como la suma de ofertas monetarias de los países. En contraposición con la economía cerrada, la tasa de expansión del dinero en una economía abierta bajo tasas de cambio estables es una variable endógena que depende de la oferta mundial de dinero, así como de la creación de crédito interno" (Frisch, 15). Las conclusiones a que llegan son básicamente tres:

a. Un aumento en la cantidad de dinero en un país, implica finalmente un alto nivel mundial de precios.

b. Las ofertas de dinero son endógenas y proporcionales al ingreso real de los países e inversamente relacionadas con V.

c. El efecto de un incremento de M es independiente de su procedencia.

Se concluye que la oferta monetaria no puede ser controlada por las autoridades monetarias, contradiciendo la hipótesis monetarista sobre inflación para una economía cerrada. (Swoboda, Cloasen)

2. TRANSMISION MUNDIAL mediante la igualación en los precios internos y externos (multiplicados por la tasa de cambio). (Johnson, Swoboda).

3. LIQUIDEZ INTERNACIONAL, vinculada a la oferta monetaria y al ingreso nacional que transmite presiones sobre los precios internos. (Johnson)

4. TIPOS DE CAMBIO SEUDO FIJOS establecidos por Bretton Woods, que demoran los ajustes entre países deficitarios y superavitarios (Haberler, Meiselman)

En síntesis, el enfoque que asigna el quantum de dinero un papel central en la inflación, presenta variantes internas de acuer-

do al énfasis que diversos autores dan a la emisión de dinero, los gastos del Gobierno y las expectativas para una economía cerrada y la liquidez, tasas de cambio y mecanismos de transmisión internacional en los modelos de economía abierta.

La política económica para frenar la inflación tiene como denominador común la restricción monetaria en lugar del control a precios y salarios por cuanto distorsionan la estructura de precios reduciendo la eficiencia del sistema. De la restricción se derivan algunas consecuencias secundarias que pueden ser reguladas con cláusulas móviles en los contratos salariales, de alquiler y en los créditos; sin embargo los monetaristas reconocen que no pueden ser aplicadas a toda la economía.

Desde diversos ángulos se han esgrimido argumentos en contra del enfoque cuantitativo de la inflación. A nivel interno se ha señalado que la elasticidad del dinero con respecto al interés estaría implicando cambios en su dinámica lo que invalida el supuesto de una velocidad (V) constante (Brunner).

Desde una óptica Keynesiana (Tobin) además de coincidir en esta inconsistencia, se cuestiona la neutralidad del dinero respecto a los precios debido a la existencia de recursos heterogéneos y a las imperfecciones en el intercambio que inciden en variaciones diversas en la remuneración relativa de los factores (Keynes, Teoría, pág. 263).

Brunner y Meltzer critican a Friedman el no incluir los efectos de la política fiscal, la deuda pública, la distinción entre dinero y crédito y entre tasas nominales y reales de interés. (Friedman, Marco, pág. 11)

El ofertismo atribuye a la política monetaria asentar las tendencias recesivas de la economía (Juster, pág. 55) en tanto que el estructuralismo insiste en la superación de la "dicotomía neoclásica" que separa el sector real del monetario (Martínez, pág. 188), perdiéndose la conexión existente entre variables como el exceso de gasto y emisión

con la estructura económica, social, política y cultural. (Torres, pág. 421).

Desde la perspectiva Marxista, se rebate la hipótesis implícita de que las mercancías se lanzan al proceso circulatorio sin precio y el dinero sin valor (Marx, El Capital, I, pág. 82) y en general el atribuir a la esfera monetaria fenómenos que se originan en la producción (Brunhoff, pág. 210).

2.2 Enfoque de Demanda.

Se desprende de la teoría Keynesiana de la inflación, para Keynes la teoría de los precios se halla estrechamente ligada a la producción y depende en parte de la tasa de remuneración de los factores productivos y en parte de la escala de producción incluido el volumen de empleo y un equipo y técnica conocidos. En su teoría se consideran dos situaciones. En la primera, existen tres supuestos relacionados con la proporcionalidad de los cambios en los diferentes tipos de remuneración de los factores, la homogeneidad e intercambiabilidad de todos los recursos no ocupados y el mantenimiento del nivel de remuneración de los factores en tanto exista un mismo nivel de desocupación. Así concluyó que "Mientras haya desocupación, la ocupación cambiará proporcionalmente a la cantidad de dinero y cuando llegue la ocupación plena, los precios varían de acuerdo a la cantidad de dinero" (Keynes, Teoría, pág. 262). En este sentido Keynes es "monetarista".

Sin embargo cuando cambian las condiciones de los supuestos, la relación de causalidad se afecta y los resultados no siempre son los mismos. Si no hay homogeneidad de los recursos, el aumento del empleo dará lugar a rendimientos decrecientes, como no todos los recursos son intercambiables, algunos alcanzarán una oferta rígida antes de llegar al pleno empleo, los salarios probablemente subirán y en general las remuneraciones de los factores no variarán en la misma proporción y la demanda efectiva no cambiará proporcionalmente a la cantidad de dinero. En con-

secuencia los aumentos de M.V. no son neutrales respecto a los precios. (Ibid, 263).

Para Keynes, un cambio en la masa monetaria no incide inmediatamente en los precios, sino en la tasa de interés y en consecuencia la inflación obedece a otras causas. En una perspectiva estática, el nivel de precios depende de la brecha o "gap" entre la oferta global y la demanda global, en términos reales: "Cuando un nuevo crecimiento en el volumen de demanda efectiva no produce ya un aumento más en la producción y se traduce solo en un alza de la unidad de costos, en proporción exacta al fortalecimiento de la demanda, hemos alcanzado un estado que podría designarse apropiadamente como de inflación auténtica" (Keynes, teoría, 269). Esta es la inflación de demanda (Demand pull) o brecha inflacionaria.

En una perspectiva dinámica se han desarrollado distintas versiones que explican el tirón de demanda por alguno de los siguientes factores:

1. ELEVACION DEL GASTO AGREGADO de consumidores, empresas y Gobierno existiendo pleno empleo (Levell, Paunio)

2. BACHES SECTORIALES, particularmente en la demanda de bienes y en la demanda de factores que se convierten en inflación cuando se presentan simultáneamente (Hansen, Turvey, Brems) debido a restricciones en la disponibilidad de factores productivos (Samuelson, Solow, Dorfman).

3. DEMANDA INTERNACIONAL. El incremento en la demanda de un país aumenta las exportaciones de otro, iniciando un efecto multiplicador del ingreso (Link, Waelbroock)

2.3 El enfoque de Costo

Desde la aparición del capitalismo se ha atribuido la elevación en los precios a especuladores, atesoradores y también campesinos o trabajadores. Entre los clásicos, Ricardo y Marx rebatieron este tipo de argumentos que perdieron importancia durante un buen

lapso de tiempo volviendo a renacer como consecuencia de la gran depresión.

Keynes en el "Tratado del dinero" retoma el argumento que se conoce en la actualidad como el "empujón" de costos (Cost-push) del cual se desprenden las siguientes versiones que atribuyen la inflación a alguna de estas causas:

1. PRESION SINDICAL por negociaciones conjuntas (Carter, Ulman), por competencia entre sindicatos (Turner) o por negociaciones en empresas claves. (Lundberg).

2. CONCENTRACION INDUSTRIAL que posibilita la concentración de la fuerza laboral facilitando su organización (Ross, Goldner, Garbarino, Levinson).

3. ESTRUCTURA OLIGOPOLICA con empresas de altos márgenes de beneficios estimulan las demandas salariales de los trabajadores con sindicatos (Bowen, Eckstein, Wilson) o sin ellos (Kuhn, Reynolds)

4. GARANTIAS PUBLICAS de mantener altos niveles de empleo promueven expectativas de aumentos salariales superiores a los normales (Samuelson, Solow, France)

5. CONTROL DE LA OFERTA LABORAL Mediante prácticas de afiliación obligatoria o cláusulas contra despidos y por otra parte, CONTROL DEL PROCESO PRODUCTIVO disminuyendo el ritmo de trabajo o la jornada laboral (Becker, Lewis, Nutter)

6. MATERIA PRIMA CLAVE al afectar toda la economía induce un proceso inflacionario (Eckstein, Fromm)

En síntesis, mientras el enfoque del tirón de demanda se centra en el gasto agregado, los baches sectoriales y la demanda internacional, el enfoque del empujón de costos, concede una mayor importancia a los costos laborales por la existencia de presiones sindicales, concentración industrial, estructuras oligopólicas y una legislación laboral y control de la oferta de trabajo a favor de los trabajadores.

2.4 Enfoque de beneficios

En los desarrollos recientes de la teoría económica este enfoque ocupa un lugar central especialmente en la escuela Postkeynesiana que a partir del estudio crítico de la obra Keynes y Kalecky ha logrado notables avances. Refiriéndose al tema la señora Robinson escribe "La interpretación de Kalecky de la teoría general fué menos optimista que la de Keynes. Predijo la política del ciclo; pues los gobiernos vacilarían entre el miedo a la inflación y el miedo al paro; el ciclo stop-and-go (pare y siga) frenaría la tendencia general de la acumulación" "En períodos de elevada actividad los precios y los salarios se elevan, pero en períodos de recesión no caen; incluso es posible que continúen elevándose" (Robinson, Herejías, pág. 122).

Al desligar el proceso inflacionario de la demanda aparecieron nuevas interpretaciones del problema centradas en alguno de los siguientes aspectos:

1. FIJACION POR MARK-UP Estableciendo un margen constante sobre el precio las empresas ajustan este en proporción al aumento en los costos de las materias primas (Kalecky, Ackley) o en la mano de obra cuando los salarios nominales superan los incrementos en la productividad (Robinson, Davidson).

2. FINANCIACION DE FONDOS Mediante la elevación del margen por encima de los costos a fin de obtener un mayor flujo para financiar internamente las inversiones (Eichner, Wood).

3. EMPUJON DE BENEFICIOS debido a cambios en los beneficios marginales o descensos en la rentabilidad. (Weintraub, Davidson)

El enfoque de beneficios y el de costos y demanda, que tienen en su gran mayoría la particularidad de originarse en los textos clásicos del gobierno, presentan interpretaciones más adecuadas del fenómeno inflacionario. Sin embargo, no han estado exentos de

la crítica tanto mutua como desde ángulos diversos, lo que obliga a una breve referencia en su conjunto.

A nivel interno, la señora Robinson duda del enfoque de demanda en períodos de recesión cuando los precios y los salarios monetarios continúan elevándose (Robinson, Herejías, 123) y en especial cuando superan los incrementos en la productividad (Davidson, pág. 343).

Los monetaristas además de señalar los supuestos y relaciones de causalidad que se han cuestionado anteriormente, presentan innovadoras críticas a los Keynesianos que no consideran la diversidad de tasas de interés, la incidencia de los precios relativos en la estructura de cartera o riqueza y el efecto de las variaciones del dinero en las modificaciones de los activos financieros y físicos. (Argandoña, pág. 311 ss). Friedman cuestiona el enfoque de costos referido a salarios señalando la existencia de países con grados diversos de organización sindical que comportan niveles similares de inflación y sostiene además que el aumento salarial por encima de la productividad es una consecuencia no una causa de la inflación. De otra parte argumenta, aunque sin especificar la razón, que los empresarios tampoco son causantes del aumento de precios ya que este es un reflejo de otras fuerzas, (Friedman, Libertad, pág. 361).

Desde el enfoque de demanda, se anota que los salarios de sectores no organizados suben a la par e incluso por encima de los negociados sindicalmente (Morton) y, de otra parte, que el empujón de beneficios tiene escasa participación y por tanto incidencia en el precio; buscando las empresas mecanismos alternos como el incremento de la productividad y/o las ventas (Bronfenbrenner, pág. 118).

La mejor contribución a la crítica de los enfoques tradicionales proviene del estructuralismo latinoamericano en la diferenciación que hace entre focos inflacionarios y meca-

nismos propagadores de la inflación, ubicando dentro de estos últimos las conceptualizaciones vistas hasta el momento, evidenciando así la existencia de un vacío a nivel teórico y la posibilidad de explicaciones alternas como se verá más adelante. (Noyale, Sunkel, furta-do).

La teoría marxista vincula el movimiento de los precios con la dinámica cíclica del capitalismo (Marx, *El Capital*, III, 476) asignando un papel secundario tanto a la demanda y el consumo (Lenin, *Romanticismo económico*), como al crédito y la financiación pública (Zarifian) en la determinación de la inflación. Respecto al enfoque de costos sostiene que un aumento en los salarios afecta las ganancias y no los precios (Marx, *Salario, precio*, pág. 8) asignando a la inflación el papel de neutralizador de la fuerza sindical (Mandel, 146).

2.5 Enfoque Ofertista

Considerado como una versión renovada de la economía de oferta desarrollada por Adam Smith, Say y otros clásicos, parte del postulado fundamental en el que "toda oferta crea su propia demanda".

En esta óptica el origen del fenómeno inflacionario no puede hallarse sino del lado de la oferta cuyo eje fundamental es en este momento el problema de la tributación fiscal. Se apoya en diversas experiencias en que altos niveles de inflación fueron acompañados de altas tasas impositivas y también en la crítica de las políticas tradicionales de reducción a los gastos, control de precios y salarios y devaluación. (Laffer, *Debate*, pág. 29). En contrapartida exponen casos en que la disminución de gravámenes atenúan la inflación llegando a la conclusión de que "las reducciones en las tasas impositivas incrementan el empleo, la producción y los bienes, disminuyen las tasas de desempleo y reducen la inflación. (Ibid, pág. 24).

El efecto de esta política dependerá de la forma como se haga y de la forma que

adopte. "Obviamente, la cuestión clave es si la reducción de las tasas fiscales acrecentaría la productividad lo suficiente para compensar el efecto inflacionario del aumento de la demanda" (Meadows, pág. 20). El ofertismo no desconoce el papel que puede desempeñar la combinación de varias políticas, especialmente en períodos de recesión. Por esta razón comenta Kristol la administración Reagan ha añadido una reducción, en las tasas de impuestos a las empresas y a los individuos, a la estrategia doble tradicional de combatir la inflación refrenando el crecimiento de la oferta monetaria y de los egresos del gobierno" (Kristol, pág. 35).

En el análisis de la inflación mundial Laffer "señala que los países se integran en la medida en que los precios y las tasas de interés se arbitran internacionalmente pues la información que usa sobre la integración de precios habla por sí misma y demuestra la existencia de un rápido y elevado grado de arbitraje internacional (Laffer, pág. 5).

Por su reciente aparición aún no es posible establecer diferencias importantes al interior de la economía de oferta, pero es posible que con el tiempo, estas se manifiestan ya que existen diferencias importantes entre los clásicos de los que parten.

2.6 Enfoque Estructuralista

Existen dos vertientes que a pesar de identificarse por el énfasis que dan a las rigideces estructurales de la economía se diferencian en varios aspectos. Por eso se presentan separadamente en la denominación de central y periférica.

2.6.1 Enfoque estructuralista central

Estudia particularmente el sector industrial y los efectos de los gremios. Las principales versiones se identifican con varias de las expuestas anteriormente por lo que las reseñamos brevemente.

1. PUGNA SINDICATO-EMPRESA que elevan los precios a pesar de existir aumentos en la productividad. (Slichter)

2. INFLACION ADMINISTRATIVA, en sectores fuertemente organizados que presentan una fuerte rigidez a la baja en los precios (Schulter, Means).

3. PRODUCTIVIDAD DIFERENCIAL, entre dos sectores de la economía acompañados de aumentos salariales uniformes, presionan inflación por costos, debido al principio de "parcialidad" de los trabajadores menos productivos (Hicks) o al principio de "solidaridad" (Edgren, Faxen, Odher)

2.6.2 Enfoque estructuralista periférico

En el caso latinoamericano parte de postulados fundamentales relacionados con la estructura de poder, la dinámica permanente de la economía, su carácter cíclico y el reconocimiento implícito de la imposibilidad de superar rigideces mediante el mecanismo de precios. (Ocampo, pág. 141).

Diferencian claramente las presiones inflacionarias básicas de los mecanismos de propagación o reproducción de la inflación, lo cual constituye un avance importante sobre el tema a nivel teórico universal.

Dentro de los focos inflacionarios básicos ubican la inelasticidad de la oferta agrícola, deficiente infraestructura y estructuras fiscales inadecuadas (Furtado, 121). Desajustes en el sector productivo, financiero, externo y social (Pinto, 24) y rigidez en los precios (Oliveira).

Como mecanismos de reproducción el estructuralismo define una amplia gama relacionada con la emisión monetaria, la liquidez, el crédito y en general variadas formas dinerarias e impulsos monetarios tanto a nivel interno y externo, así como la pugna distributiva y conflictos sociales y políticos en torno a la participación en los mecanismos y el control de los recursos. (Ver Furtado, 127 ss, Ocampo, pág. 135 ss).

Este enfoque superó ampliamente las teorías convencionales ubicando el proceso en un contexto globalizante. Por lo mismo es difícil establecer diferencias o variantes ya que se complementan mutuamente en

la argumentación, sin dejar de reconocer particularidades a nivel de cada país. Anibal Pinto ilustra el análisis en los siguientes términos: "La interrelación entre los elementos privilegiados (que pueden descomponerse ad infinitum y según los reclamos del análisis) es muy evidente. Sin embargo ella tiene lugar y se manifiesta de modos muy particulares en distintos países y coyunturas. No cabe por tanto generalizar para todo tiempo y lugar" (Pinto, 36).

Del estudio comparativo entre estructuralistas centrales y periféricos se establece una gran distancia en el desarrollo conceptual que se refleja en el escaso avance de los primeros frente a los paradigmas convencionales y el cuestionamiento y ruptura abierta por parte de los segundos con toda la tradición predominante hasta finales de los años cincuenta. "No admite la Cepal Escriba Sunkel una interpretación puramente monetaria de la inflación, ni una explicación solamente basada en las teorías de la sobreinversión o exceso de demanda, tampoco se apoya su análisis en la hipótesis de rigidez de determinados sectores, ni en el regateo económico de los diferentes grupos sociales que participan en el proceso productivo" (Sunkel, 2).

Desafortunadamente el etnocentrismo teórico no ha permitido visualizar en toda su dimensión el aporte del estructuralismo latinoamericano que desempeñará sin lugar a dudas, un papel muy importante en el desarrollo de la teoría económica general. No es casual encontrar que los avances Postkeynesianos y el monetarismo hayan estado ligados a las vivencias de países y economistas de América Latina y el tercer mundo, como lo evidencian, por separado, las experiencias de Joan Robinson respecto a Asia y de Milton Friedman en el cono sur del continente (Ver Joan Robinson "La ruta de la India" y Argandoña, "Teoría monetaria" (pág. 30).

2.7 Enfoque Marxista

En la escuela marxista, a diferencia de las

escuelas monetarista, Keynesiana o estructuralista no existe una conceptualización acabada de la inflación como tampoco ha desarrollado una teoría monetaria, labor que apenas se emprende. "Recientemente Anoto Anwar Shaikh se ha despertado rápidamente un interés por distinguir una teoría marxista del dinero en sus diferentes contrapartes ortodoxas y un número creciente de personas se abocan a esta tarea. Es una tarea compleja y sujeta a controversia en la cual no solamente hay que "absorber" teóricamente la enredada historia de los fenómenos monetarios, sino también confrontar las varias teorías "modernas" del dinero (Keynesianos, monetaristas)" (Shaikh, Teoría del Comercio, 77).

También se señala la necesidad de sistematizar y construir un enfoque marxista de la inflación. "Hay que verificar primero que no existe una teoría marxista de la inflación, así como existe una teoría de la plusvalía y la explotación capitalista. Por lo mismo hay diferentes concepciones marxistas de las crisis. Y estos dos aspectos están relacionados, por cuanto la inflación es una forma particular de la crisis" (Suzanne de Brunhoff, 214).

Para la comprensión de las diversas interpretaciones que se presentan, efectuamos la síntesis de un trabajo anteriormente realizado sobre la teoría monetaria marxista. (Soler, "Hacia una teoría", pág. 6 a 29).

Para Marx el dinero es una forma desarrollada y general del valor que desempeña en la sociedad capitalista estas funciones:

1. Equivalente de valor. Reflejando las relaciones entre diversas mercancías.

2. Medio de circulación. Al facilitar las transacciones o proceso de metamorfosis (Compra - venta).

3. Patrón de precios. "El precio es la expresión monetaria del valor".

4. Medio de atesoramiento y reserva. Adoptando la forma de riqueza que sale de la circulación sirviendo como canal de aducción.

5. Medio de pago. Asumiendo la forma de dinero crédito, sirve así de mercancía general de los contratos en tres modalidades: crédito comercial, bancario y público.

6. Medio de Acumulación. Como capital dinero sobrante permite la acumulación en escala ampliada.

Marx define la ecuación cuantitativa en los siguientes términos: "Dada la velocidad del dinero como medio de circulación o pago, la suma total del dinero en circulación en un tiempo dado estará determinada por la suma total de los precios de las mercancías que hay que realizar más la suma total de los pagos vencidos al mismo tiempo, menos los pagos que se anulan unos a otros por compensación" (Marx, Contribución, 196).

Esta ley puede expresarse también en la siguiente relación funcional de la ecuación de cambios: $M = f \left(\frac{P \cdot Q}{V} \right)$

En conclusión Marx asigna al dinero seis funciones básicas y establece que la masa en circulación, este depende de la dinámica del producto bruto que a su vez está determinada por el grado de desarrollo de la sociedad.

Condensamos a continuación un ensayo anterior sobre las variantes marxistas de la inflación. (Soler "Versiones", pág. 5 a 16).

1. Versiones circulacionistas

a. Excesiva emisión de papel moneda (Aganova, Nikitin) con el fin de financiar gastos del Estado (Academia URSS) o redistribuir el ingreso en interés de la clase dominante. (Spiridinova)

b. EXCESO DE LIQUIDEZ por aumento de la deuda pública o reforzando prácticas de amortización acelerada y autofinanciamiento de los monopolios (Mandel)

c. ESTRUCTURA DE ENDEUDAMIENTO inestable acompañado de crisis financiera (Aglietta)

2. Versiones del Monopolio

a. FIJACION MONOPOLICA de precios

(Baran, Sweezy)

b. MEDIO DE VALORIZACION del capital monopolista (Mandel, Dallemagne).

c. CONTROL MONOPOLICO del capital el comercio, la tierra (Vélez, Consuegra).

d. CONTROL DE MEDIOS DE PRODUCCION en el marco de relaciones anárquicas que separan producción y emisión. (Kuang-Si)

3. Versión de la rentabilidad decreciente

Esta interpretación por su reciente aparición aún se encuentra en estado embrionario. Sostiene que para comprender la inflación es preciso llegar hasta lo más profundo de la crisis que tiene como origen la caída de la tasa de ganancia (Aguilar). En estas condiciones se presenta una elevación de precios, mediante el aumento de los beneficios que busca contrarrestar la caída de la tasa de ganancia, separando así temporalmente el valor y el precio lo que difiere la crisis agravándola y extendiendo aún más la inflación (Zarifian).

Las principales críticas a los enfoques marxistas de la inflación son de orden interno. Las versiones circulacionistas son cuestionadas por su concepción formalista de la economía y la idea economista del Estado (Brunhof, Rappports, 8), que altera las relaciones de causalidad de valores y precios hacia masa monetaria (Consuegra, 75), tal como lo hacen equivocadamente los cuantitvistas.

De otro lado, las versiones del monopolio al atribuir excesivo poder a las empresas disocian los valores de los precios (Shaikh), situando el estudio de la inflación en el terreno de la pugna redistributiva (Brunhoff, "Análisis", 218), concepto postkeynesiano que permite entender la propagación más no el origen del problema.

Como síntesis de esta parte elaboramos el siguiente cuadro (No. 1) que permite visualizar de una forma global las teorías de la inflación

CUADRO No. 1		
MARCO TEORICO GLOBAL DE LA INFLACION		
ENFOQUES	VERSIONES	AUTORES
1. CUANTITATIVO $o/oP=f(m V)$ V: constante	1. Emisión de dinero 2. Deuda Pública 3. Gastos del gobierno 4. Expectativas: Adpatativas Racionales	Friedman Brunner-Meltzer Anderson, Carlson Allais Sargent, Wallaces
	5. Transmisión mundial 6. Liquidez internacional 7. Tipos de cambio seudofijos	Johnson Swoboda Haberler-Meiselman
2. DE DEMANDA	1. Elevación del gasto agregado 2. Baches sectoriales	Lovell-Paunio Hansen-Turvey-Brema
	3. Demanda internacional	Link-Waelbroack

3. DE COSTO	1. Presión sindical 2. Concentración industrial 3. Estructura oligopólica 4. Garantías públicas 5. Control de oferta laboral 6. Materia prima clave	Carter-Ulman-Turner Röss-Goldner-Levinson Bowen-Wilson-Reynolds Samuelson-Solow-France Becker-Lewis-Nutter Eckstein-Fromm
4. DE BENEFICIOS o/op=f(B)	1. Fijación por Mark-up 2. Financiación de fondos 3. Empujón de beneficios	Robinson-Davidson Eichner-Wood Weintraub-Davidson
5. OFERTISTA	1. Tasas impositivas altas	Laffer-Kristol
6. ESTRUCTURALISTA	1. Pugna sindicato-empresa 2. Inflación administrada 3. Productividad diferencial 4. Focos y presiones estructurales	Slichter Schulter-Means Hicks-Edgren-Faxen Sunkel-Pinto-Furtado
7. MARXISTA	1. Exceso de emisión 2. Exceso de liquidez 3. Estructura de endeudamiento	Aganova-Spridinova Mandel Aglietta
	4. Fijación monopólica 5. Medio de valorización 6. Control monopólico	Baran-Sweezy Mandel-Dallemagne Velez-Consuegra
	7. Rentabilidad decreciente	Zafirinn

3. ENFOQUE GLOBAL DE LA INFLACION

En un marco temporal-espacial es posible afirmar que la inflación es un fenómeno propio del sistema capitalista. Históricamente se observa que las sociedades anteriores al capitalismo presentaron altibajos en los precios, fenómeno que no puede calificarse de inflación en los términos en que lo hemos definido. Igualmente en la actualidad los países del área socialista, con algunas excepciones no comportan procesos inflacionarios y si existen, sus fluctuaciones son débiles y se originan en el abandono de la planifica-

ción centralizada o el seguimiento de un criterio de rentabilidad empresarial (Ver Mosquera y también Kuang - Si).

En nuestro concepto la inflación es una forma de expresión de la crisis del capitalismo y como tal se encuentra vinculada a la dinámica interna del sistema. Su origen y propagación tiene que ver con la articulación específica en las diversas esferas de actividad de una formación social.

El enfoque estructuralista latinoamericano ha permitido una mejor comprensión del fenómeno al establecer la diferenciación entre focos y mecanismos de propagación. Par-

tiendo de esta base queda por ver que papel juegan en el proceso inflacionario, los elementos que definen los diversos enfoques teóricos como causa de la inflación. (Cuadro 1).

3.1 Fuentes de Inflación

Como fuente de inflación los estructuralistas establecen las rigideces en la estructura económica, social, política, cultural que algunas versiones concretizan como el control monopólico de los medios de producción. Sin embargo en nuestra opinión, ésta es condición necesaria más no suficiente para el surgimiento de la inflación. La razón de esto reside en que por sí misma una estructura no define un proceso y como la inflación no es una estructura sino un proceso, debe enmarcarse en una dinámica que no puede ser más que la acumulación del sistema capitalista en general.

La condición suficiente para que exista inflación y que es fuente primaria de la misma se encuentra en el motor del sistema o sea en el movimiento y evolución de la tasa de ganancia. Es de allí donde se desprende todo el proceso de la crisis y de la inflación como una expresión particular de la crisis. La inflación escribe Suzanne de Brunhoff tiene formalmente las características de una crisis y no es el sustituto de ella. Pero esta crisis específica no se traduce en una ruptura de la circulación mercantil, sino en el debilitamiento

general de esta" (Brunhoff, Un análisis, pág. 212). La crisis real se origina en la esfera de la producción y para su comprensión es necesario estudiar los componentes de la estructura productiva presentes en la composición de los precios.

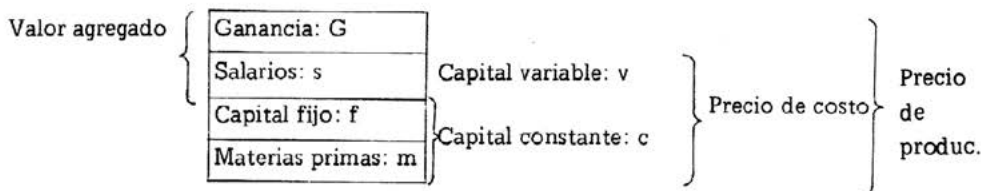
El precio de producción es el precio de costo más la ganancia y se puede expresar en la ecuación $P = pc + g$. Los elementos que componen el precio de costo son el capital variable (V) o salarios y el capital constante (C) integrado por el valor del capital fijo mas las materias primas: $pc = c + v$

Si se descuenta al valor de una mercancía el valor del capital constante, queda el valor constante, queda el valor agregado en el proceso productivo que se divide en salarios y ganancias. De manera que un aumento en los salarios, disminuye las ganancias y por tanto la tasa de plusvalor (p') y la tasa de ganancia (g') sin producir cambios en el valor.

Los cambios en los salarios no inciden en las variaciones de los precios. Un testimonio práctico de esta observación es que en los sectores estratégicos de la economía los productos son relativamente baratos y los trabajadores mejor remunerados que en los sectores con baja productividad y precios altos. (Ver Marx, Salario, pág. 23).

La inexistencia de relación de causalidad entre salario y precio fué inicialmente demostrada por Ricardo mientras que Marx desarro-

FIGURA 1



Tasa de ganancia: $g' = g/pc$ Tasa de plusvalía: $p' = g/S$

Composición de capital: $co = c/s$

lló el estudio de los factores que inciden en la variación de los precios estableciendo básicamente dos: las variaciones en la tasa de beneficio y en el valor de las mercancías. Escribe Marx:

“El precio de producción de una mercancía solo puede variar por dos causas;

Primera, porque cambie la cuota general de ganancia. Esto es posible cuando cambie la cuota media de plusvalía (p') o, si ésta es constante, cambie la proporción entre la suma del capital social invertido (Y específica de la plusvalía apropiada y la suma del capital social invertido (Y específicamente el capital constante).

Segunda. Permaneciendo invariable la cuota general de ganancia (G'), solo puede variar porque varíe su propio valor, porque se necesita una cantidad mayor o menor de trabajo para reproducir esa mercancía, bien porque cambie la productividad del trabajo, bien porque sufra alteración la del trabajo productor de aquellas que contribuyen a su producción. El precio de producción de los hilados de algodón, por ejemplo, puede descender, bien porque el algodón en bruto se produce más barato, bien porque el trabajo del hilado sea ahora más productivo por efecto de la introducción de maquinaria más perfecta” (Marx, *El Capital*, III, 207).

Las relaciones de causalidad pueden expresarse en los términos siguientes: $o/o P = f(g', Vr)$ donde $g' = f(p', 1/co)$

Las fluctuaciones de los precios dependen de la tasa de ganancia y el valor; en tanto que la tasa de ganancia es afectada por las variaciones en la tasa de explotación y la composición orgánica de capital.

Cuando la tasa de beneficio tiende a declinar la reacción de las empresas para contrarrestar esa tendencia es elevar la cuota de plusvalía, aumentando la intensidad del trabajo, despidiendo trabajadores o reduciendo los salarios, de una parte, y de otra disminuyendo la composición de capital mediante el

abaratamiento de los costos de capital fijo y los precios de las materias primas. Cuando se dificulta la implementación de las dos vías básicas (elevación de p' o baja en co), la única salida que queda como válvula de escape es la elevación de los precios, pero esto no hace más que diferir el problema.

Zarifian sostiene que al elevar los precios la caída en la tasa de ganancia no se manifiesta inmediatamente pues media un proceso, “En un primer momento anota la mercancía eleva su precio, incorporando en beneficio hinchado, con una separación entre el valor real y el precio de venta. El un segundo momento a través del intercambio la moneda se desvaloriza. La masa de beneficio habrá sido ya acumulada y reutilizada acrecentando el excedente de capital y relanzando aún más la inflación” (Zarifian, pag. 164).

La explicación del paso de una inflación reptante a otra de carácter galopante se explicaría por las fluctuaciones erráticas de la tasa de beneficio hacia la baja, más que por variaciones en el valor, ya que este evoluciona en forma lenta y gradual. En la última década de elevadas tasas de inflación, varios estudios (Aguilar, Pinos, Mandel) han verificado la incapacidad de la tasa de ganancia para recuperar los niveles de años anteriores. La explicación que nosotros damos a este comportamiento de la rentabilidad se inclina más por la tasa de plusvalía que la composición de capital como factores determinantes. La razón reside en que la composición orgánica se mantiene constante durante largos periodos de tiempo en tanto que la tasa de explotación es mucho más volátil y oscilante de manera que si presenta variaciones a la baja incide rápida y directamente en la tasa de ganancia y por tanto en los precios.

3.2 Afluentes de la inflación

Hemos visto que la concentración del proceso productivo y la estructuración monopólica u oligopólica de un sistema económico constituye el subsuelo donde yace la infla-

ción. Sin embargo esto por si mismo no determina el proceso como lo demuestra la existencia de inflación durante la fase del capitalismo competitivo y la inexistencia o bajos niveles en los países socialistas donde el estado posee el monopolio casi absoluto de los medios de producción.

El motor que hace brotar la corriente inflacionaria hacia la superficie no es más que la tasa de ganancia, eje de todo el proceso de acumulación capitalista. Queda por ver como se esparce el proceso inflacionario por todos los canales y circuitos del sistema y cómo es ampliado por la afluencia de otros factores.

Las diferencias en las tasas de ganancia y la relativa inmovilidad del capital fijo, pueden provocar desajustes en las ramas y sectores de la producción (Hansen-Turvey-Brems) o entre producción y consumo (Lovel-Baunio) desencadenando reacciones sobre los precios que se propagan a todo el sistema. Este proceso se amplía particularmente en períodos de auge cuando las empresas incrementan la práctica de apropiación de fondos con destino a la inversión (Eichner-Wood) y valorización mediante ajustes periódicos en los precios (Mandel-Dallemagne). En esta dinámica puede comprenderse la inflación administrada (Sculter-Means), el exceso de liquidez en determinados sectores de la economía (Mandel) y el endeudamiento en otros que tratan de salir a flote o de todo el sistema en períodos de crisis (Aglietta).

Frente a este proceso que se desencadena en uno, varios o todos los niveles mencionados, la reacción de los trabajadores es la de ajustar el poder de compra mediante el alza en los salarios, (Carter-Ulman-Turner) especialmente en aquellos sectores de alta concentración industrial (Ross-Goldner-Levinson) o de algún grado de organización sindical (Becker-Lewis-Nutter). La existencia de organizaciones de carácter global (confederaciones) y la práctica de concertación con-

Del estudio comparativo entre estructuralistas centrales y periféricos se establece una gran distancia en el desarrollo conceptual que se refleja en el escaso avance de los primeros frente a los paradigmas convencionales y el cuestionamiento y ruptura abierta por parte de los segundos con toda la tradición predominante hasta finales de los años cincuenta.

ducente a la negociación del salario mínimo pueden llegar a tener incidencia sobre el nivel general de salarios (Mesa).

La elevación de precios y salarios, el incremento de la producción y las necesidades de financiación con crédito comercial, bancario o estatal (Brunner-Meltzer), al superar la velocidad de circulación del dinero presionan incrementos en la masa monetaria haciendo necesaria la emisión (Friedman). Pero como la dinámica del sistema es ampliamente inestable la emisión no siempre corresponde a las necesidades de la producción, se reproducen nuevamente y en diversos grados de intensidad según las expectativas (Allais-Sargent-Wallaces) todos los anteriores mecanismos mencionados.

Como esto mismo ocurre en toda la constelación de países capitalistas, se genera una interacción mutua (Iaffer) que opera mediatizada por las balanzas entre naciones (Johnson) y a través de los excesos de liquidez (Swoboda), presiones en la demanda internacional (Link-Walbroack) o mediante el mecanismo de la tasa de cambios (Haberler-Meiselman), intensificando en consecuencia el proceso a escala global. Igualmente los precios de los productos exportados, reflejados en los índices internacionales jalonan en cada país no solo los precios de estos productos sino también los de los demás bienes, alimentan de las corrientes inflacionarias que retornan nuevamente a través de los artículos importados.